

**HACIA LA CIVILIZACION DEL AMOR
CHILE 2000**

BERNARDINO PIÑERA

**LA IGLESIA Y EL
FUTURO**

Monseñor Piñera, Secretario General de la Conferencia Episcopal de Chile, enumera los hechos políticos, económicos, sociales y culturales del mundo de hoy que hacen pensar que estamos en el fin de una era y entrando, con el tercer milenio, en una nueva tapa de la Historia.

Trata de anticipar cuál pueda ser la tarea de la Iglesia en los años venideros.

LA IGLESIA Y EL FUTURO

INTRODUCCION

A. ¿Fin de una era?

1. Hechos de carácter político
2. Hechos de carácter económico
3. Hechos de carácter social
4. Hechos de carácter cultural
5. La Iglesia y el Futuro

B. La Iglesia y el Futuro

1. Fe, espacio y tiempo
2. La interpelación de los hechos

CONCLUSION

LA IGLESIA Y EL FUTURO

Bernardino Piñera C.

INTRODUCCION

En su interesante estudio sobre "La civilización del amor en Paulo VI" Sergio Silva nos hace ver la aparente contradicción entre los términos "civilización" y "amor". Y más en general, la tensión dialéctica, a la cual era tan sensible el gran Papa, entre lo que atañe a la "sociedad" y lo que atañe a la "persona", lo que es del orden de la "ciencia" y lo que es del orden de la "fe". ¿Cómo conciliar la "civilización", que es empresa colectiva de ciencia, técnica y cultura, con el "amor", que nace de la fe y radica en la persona, de tal manera que el amor motive, impregne, unifique y sustente esa civilización? He allí la dificultad y al mismo tiempo la originalidad de la empresa a la que se nos invita

A. ¿FIN DE UNA ERA?

Se dan hoy día, a escala mundial, hechos de carácter político, económico, social y cultural, que parecen indicar que vamos llegando al "fin de una era" —la sociedad industrial, la era de la burguesía— y entrando a una "nueva etapa" de la Historia —la sociedad post-industrial, la era del hombre común, la era atómica, electrónica, informática, como quiera llamársela.

La mirada a estos hechos debe hacerse en dos direcciones.

En primer lugar, mirando hacia "afuera". Lo que ocurre en lejanos países puede ser más determinante para nosotros mismos que acontecimientos, aun graves, pero meramente locales.

Y luego, mirando hacia "adelante". Importa mucho darnos cuenta frente a hechos, aun universales, si tienen el signo de "lo que termina" o el de "lo que empieza", si pertenecen a la "primera" o a la "segunda ola" como diría Toffler, o más bien a la "tercera".

Vamos a enumerar brevemente algunos de estos hechos.

1. Hechos de carácter político

1.1 La **carrera armamentista**, especialmente entre USA y URSS, tiende a Intensificarse, consumiendo recursos enormes —un millón de dólares por minuto— y constituyendo un permanente peligro de estallido de guerra nuclear, peligro que estaría más en el temor y

desconfianza mutuos que en una real voluntad de guerra.

1.2 La existencia de un arsenal de **bombas de hidrógeno** o de **neutrones**, capaz de destruir el planeta, mantiene una angustia permanente, tanto por el temor de una guerra nuclear —aun involuntaria— como por el peligro de una contaminación accidental.

1.3 El **mundo marxista** aparece dividido entre URSS y sus satélites y China y los suyos, sin contar otras subdivisiones: Polonia, Rumania, Yugoslavia, Albania...

1.4 La **URSS** parece tener graves problemas: externos, como China, Vietnam, Kampuchea, Afganistán, Polonia; internos, como la disidencia de hombres de elite y la indiferencia de la masa de la población ante la ideología oficial.

1.5 El **mundo árabe** aparece también dividido: Irán versus Irak Libia versus Egipto. Y todos en guerra, fría o caliente, con Israel.

1.6 El **liberalismo** político y la **democracia** parlamentaria parecen en muchos partes estar en crisis, amenazados por la demagogia o la corrupción, por el terrorismo y la guerrilla y por el peligro de una dictadura, militar o civil.

1.7 El **socialismo** también aparece agotado. Se habla de "post-socialismo", de una "nueva izquierda". Se le ve más como una tecnocracia y una burocracia que como un movimiento popular.

1.8 El mundo no logra equilibrar la **autoridad** con la **libertad**, ni la **libertad** con la **igualdad**.

1.9 La **violencia** —como contestación, como terrorismo o como guerrilla—, en la que no siempre se identifican los objetivos ni los causantes, produce en el mundo una gran inquietud.

2. Hechos de carácter económico

2.1 Se observa crisis económica y detención del crecimiento en el **Mundo Atlántico**: crisis del petróleo, crisis del automóvil...

2.2 Se observa también crisis económica en la **URSS**: crisis de la agricultura...

2.3 El **poder financiero** pasa, en gran parte y mientras dure el petróleo, del Mundo Atlántico a los países árabes.

2.4 El **poder tecnológico**, especialmente la electrónica y la informática, va pasando del Mundo Atlántico al Japón.

2.5 Se constata un **agotamiento de las materias primas**, especialmente de los recursos energéticos. Y al mismo tiempo, un **despilfarro** de esos mismos recursos en el

Mundo Atlántico, agravado considerablemente en los últimos 30 años.

2.6 Se observa una **polución** creciente del ambiente —aire, agua, tierra— y una **destrucción del equilibrio ecológico**, producidos, entre otras causas, por los subproductos de la industria, los fertilizantes y pesticidas y la deforestación.

2.7 Una parte considerable de la población mundial **carece de los bienes indispensables**, incluso para su alimentación, mientras una parte relativamente pequeña está sumergida en un **consumismo** despilfarrador. Hay quienes estiman que existe una relación de causa a efecto entre el consumismo de unos y la desnutrición de otros. Se aspira a una economía mundial capaz de satisfacer las necesidades básicas de todos los hombres, reduciendo drásticamente las desigualdades.

2.8 Los conceptos de **desarrollo** y de **crecimiento** son objeto de duras críticas. Se denuncia la **dependencia** de unos hombres o de unos pueblos con respecto a otros, como causa del retraso económico. Se denuncia el neocolonialismo del dinero y del poder, expresado muchas veces en las multinacionales. Se desconfía de, o se rechaza, la ayuda extranjera en nombre de una **liberación**, de tinte nacionalista o populista.

2.9 Se piensa que con el desarrollo de la **electrónica** y de la **informática** —computadoras, ordenadores, microprocesadores— y su penetración en la industria, se abre una nueva era en que la información, instantánea, universal y barata, llegará a ser más importante que la materia o la energía y podrá alterar las ventajas relativas entre los países super desarrollados y los subdesarrollados: caducidad de las instalaciones industriales, desvalorización de las patentes, cambio de las materias primas o de las fuentes de energía.

3. Hechos de carácter social

3.1 El hambre y el desaliento cunden en el **Tercer Mundo**.

3.2 El miedo a la crisis económica, al terrorismo, a la guerra nuclear, a un enfrentamiento con el comunismo o con el Tercer Mundo crece en el **Mundo Atlántico**.

3.3. El **diálogo Norte-Sur** resulta estéril. El Mundo Atlántico y el Mundo Soviético están en crisis económica y gastan sumas desproporcionadas en la carrera armamentista, con lo que disminuyen su posibilidad y su voluntad de ayudar al Tercer Mundo.

3.4 El **Mundo Atlántico** puede verse necesitado, por primera vez en la Historia, de reducir su nivel de vida.

3.5 Se observan cambios profundos en la **estructura familiar**, en el Mundo Atlántico y en sus zonas de influencia: las familias se reducen al padre y uno o dos hijos hasta los 18 años; el divorcio se vuelve frecuente, de tal manera que el matrimonio para toda la vida llega a ser una excepción; los ancianos deben irse a hogares especializados.

3.6 El problema de la **explosión demográfica** es visto con ojos diferentes en el Mundo Atlántico y en el Tercer Mundo. En el primero, como el gran obstáculo al crecimiento. En el segundo, como un problema, en parte controlado, que no debe distraer la atención de los problemas de distribución.

3.7 El **consumismo económico** y el **permisivismo moral** no han aportado la felicidad, que no se encuentra ni en la abundancia ni en la variedad y la novedad de bienes ni en el placer sin trabas. El Mundo Atlántico materialista y hedonístico, se vuelve pesimista y angustiado. Algunos atribuyen a estas características la crisis de la familia y la detención del crecimiento demográfico.

3.8 Los **sectores postergados** de los países capitalistas y el **Tercer Mundo** aspiran a liberarse de las estructuras de dominación, de opresión y de explotación; aspiran a participar en la creación de una **sociedad nueva**, pensada desde "abajo", no desde "arriba"; desde "dentro", no desde "fuera"; la sociedad del hombre común: igualitaria y solidaria, participativa y cooperativa, creativa, celebrante y comunicante.

3.9. La **política** y la **religión**, en sus expresiones actuales, han perdido o están perdiendo su ascendiente, su capacidad de convocación y liderazgo. Dan la impresión de estar agotadas o desorientadas. Sin embargo, es evidente la extraordinaria popularidad de Juan XXIII o la de Juan Pablo II, quien aparece, de alguna manera, como líder universal. Y afloran no pocos signos de anhelos religiosos confusos, que suelen orientarse hacia místicas orientales o desviarse hacia la magia o la superstición.

4.0 Hechos de carácter cultura

4.1. El Mundo Atlántico está perdiendo el monopolio de la cultura y la hegemonía de los valores. El mundo se abre a un diálogo, un intercambio de todas las culturas. La cultura del occidente desde el renacimiento hasta ahora ya no es "la" cultura, sino "una" cultura.

4.2 En el mundo cristiano se mantiene la esperanza de la **unidad**, promovida por el ecumenismo, pese a serias dificultades.

4.3 Algunos estiman que el cristianismo tiende más y más a actuar en forma **inmediata** en los asuntos temporales, a la manera de una levadura en plena masa y que se estarían desvalorizándose las mediaciones: humanismo cristiano, o partidos políticos de etiqueta cristiana. Esto se acompañaría de una mayor toma de conciencia de la originalidad de la fe y de la identidad de la Iglesia.

4.4 El **pensamiento marxista** da señales de agotamiento y de dispersión: apostasía y heterodoxia fuera de los países socialistas, indiferencia dentro de ellos. El pensamiento liberal ha tenido un repunte en las escuelas económicas del Mundo Atlántico, en relación con la crisis del socialismo. No parece tener soluciones a nivel planetario, en que una buena distribución y un ahorro de los recursos naturales parecen ser más urgentes que un crecimiento, a menudo desigual y despilfarrador.

4.6 Se observa en general una desconfianza creciente hacia las **ideologías**, en cuanto estorban la búsqueda de la verdad y vuelven conflictiva la acción para cambiar la realidad.

4.7 Hay a la vez admiración y temor frente a los progresos de la **ciencia** y de la **técnica**: física nuclear, electrónica, cibernética, programas espaciales, progreso de la comunicación y del transporte. .. Maravillan e inquietan. Se tiene la impresión de que falta una sabiduría, un principio orientador de la actividad científica y técnica, puesta al servicio de la verdad y del hombre.

4.8 La **ciencia genética** y la ingeniería genética en particular aparecen como una grave amenaza que desciende sobre el Hombre Así como las posibilidades de manipulación del Hombre, derivadas de la sicología, la neurofarmacología y la neurocirugía.

4.9 La **filosofía** se vuelve analítica; tiende a reducirse a una lógica, casi a una lingüística. La metafísica está abandonada. No hay consenso filosófico orientador, ni en el orden de la reflexión ni en el de la acción.

4.10 Se advierte también una crisis en la teología. Se la siente a veces reducida a un campo de estudio para universitarios o utilizada como una justificación de la acción política de ciertos sectores cristianos.

4.11 Se ha perdido el respeto a la vida humana y a la integridad física y síquica del ser humano: anticonceptivos, esterilización, aborto, eutanasia, tortura, genocidio.

4.12 El **permisivismo moral** se manifiesta especialmente en la codicia de dinero, el erotismo y la droga.

4.13 Hay una aspiración a una nueva calidad de vida, que dé cabida al juego, a la poesía, a la fiesta, a la celebración, a la creatividad, que se relaciona en algunos con el retorno al artesanado o a nuevas formas de trabajo más integradas y más creativas, las tecnologías intermedias, la aspiración a la pobreza "evangélica", los proyectos de desarrollo "desde dentro" y "desde abajo", la superación de las ideologías y la elaboración de utopías.

B. LA IGLESIA Y EL FUTURO

1. Fe, espacio y tiempo

La Iglesia es heredera y testigo de una fe revelada, de valor absoluto, independiente del espacio y del tiempo. Vive de esa fe, la comunica a los hombres, con su pureza y su fuerza original.

Esa misma revelación se encarnó en un lugar concreto y en un momento preciso. Se manifestó en el contexto de una determinada cultura, se expresó en un determinado lenguaje. De no ser así, nunca hubieran podido los destinatarios del mensaje revelado acogerlo,

comprenderlo, hacerlo vida.

Pero los hombres son diversos en diversas latitudes. Cambian a lo largo de los siglos. Hablan idiomas diferentes. Es tarea del comunicador desprender el mensaje que ha de comunicar de las circunstancias locales y pasajeras en que se ha expresado hasta entonces, para entregarlo a otros pueblos o a otros siglos en otro lenguaje y en otro contexto cultural.

Retomando los términos de Toffler, diríamos que la Iglesia entregó su mensaje durante muchos siglos a hombres de la "primera ola", a campesinos que vivían en contacto con la naturaleza, insertados en una estructura familiar amplia y sólida y en una estructura social en que el margen de libertad exterior era a veces estrecho y el de libertad interior muy amplio.

Desde hace dos siglos, la iglesia ha debido evangelizar a los hombres de la "segunda ola": pobladores de grandes ciudades, obreros y empresarios con intereses contrapuestos, hombres escolarizados y muchas veces ideologizados, integrados en una sociedad consumista y permisiva, ligados entre sí por una inmensa red de comunicación y de transporte, con una estructura familiar débil y con limitadas posibilidades de contemplación.

La Iglesia, sin abandonar a los hombres y las culturas de las dos primeras olas, que subsisten y subsistirán por mucho tiempo, deberá preocuparse de evangelizar la nueva cultura emergente —la "tercera ola"— y los hombres de esa cultura, cuyos rasgos recién empiezan a aflorar.

La Iglesia enfrenta el desafío del futuro con **serenidad**. Sabe que el tesoro de la revelación divina es inagotable y siempre actual. Confía en la asistencia del Espíritu en su difícil y apasionante tarea de entender los tiempos nuevos y de evangelizar a los hombres del tercer milenio como se esforzó por evangelizar otrora judíos y griegos, romanos y bárbaros, los pueblos europeos y los pueblos americanos, asiáticos o africanos.

Necesita lucidez para hacerlo y pide ayuda a los dentistas sociales y a los hombres de experiencia, para entregar con eficacia el mensaje liberador y salvador recibido del Señor.

La muerte de las culturas del pasado y el nacimiento de nuevas culturas le hacen sentir con más viveza su perennidad y eterna juventud. Sabe que su mensaje está llamado a iluminar todas las culturas y todos los hombres. Y se dispone a hacerlo con ánimo humilde y resuelto. No llora las culturas muertas y, como San Agustín en Hipona asediada por los vándalos, sabe distinguir entre el fin "del" mundo y el fin de "un" mundo. Y acoge las culturas nuevas, porque el Dios del pasado y del presente es también el Dios del futuro.

*Este capítulo se complementa con "Los desafíos pastorales del nuevo milenio" (Ver página 165).

2. La interpelación de los hechos

A manera de anticipo de cómo puede ser el trabajo de la Iglesia entera en los años venideros, vamos a retomar algunos de los hechos ya señalados, sean de signo positivo o negativo, discernir su carácter de supervivencia del pasado o de anuncio del futuro y ver en qué sentido interpelan a los cristianos y a sus pastores.

1. Veamos primero los hechos de carácter **político**. Son, en general, negativos: crisis, división, violencia, miedo. Pero en el agotamiento de ciertas ideologías políticas, en la búsqueda de un nuevo equilibrio entre autoridad y libertad, entre libertad e igualdad, se pueden discernir signos de esperanza.

En todo caso los cristianos nos sentimos urgidos a dar un doble testimonio en el campo de la política. Rechazar la **violencia**, toda violencia, vale decir, renunciar a su uso, denunciar todas sus manifestaciones. Y anunciar la no violencia, la **mansedumbre evangélica**, paciente y firme. "Los mansos poseerán la Tierra": los mansos, no los cobardes; los pacientes, no los inquietos; los firmes, no los violentos. Doble testimonio que se expresa en la lucha incansable de Juan XXIII, Paulo VI y Juan Pablo II por la paz.

2. Los hechos **económicos** son inquietantes, pero lo son menos cuando se toma conciencia de que existen y de que son superables. El concepto de **pobreza evangélica** parece abrir horizontes de futuro: pobreza que no es miseria, sino respeto a la dignidad de cada hombre; que no es despilfarro, sino austeridad y sobriedad; que no es tristeza ni aburrimiento, sino alegría y gozo de la felicidad recibida gratuitamente como un don de Dios.
3. Los hechos **sociales** pueden causar angustia. De nuevo encontramos la presencia del miedo y también las tensiones, el desgaste de los valores, la ambivalencia de los progresos científicos y técnicos, la crisis de la familia. Por otra parte, la inmensa y universal aspiración a **poner el hombre por sobre las cosas y por sobre el dinero**, el anhelo de fraternidad y de solidaridad que aflora en todas partes, corresponden fundamentalmente al mensaje bíblico y han encontrado una reciente y magnífica expresión en "Laborem Exercens", la última Encíclica de Juan Pablo II.
4. En el campo de la **cultura**, la tendencia a la **universalización** —comunicación e información— coinciden plenamente con la fe de la Iglesia en la unidad de la familia humana y con su misma estructura. Si llegáramos los cristianos de diversas denominaciones a superar nuestros problemas y a dar al mundo el testimonio de la **unidad**; si fuéramos capaces de proclamar la **fe revelada** por sobre las culturas y las ideologías y hacerla penetrar en ellas para transformarlas; si lográramos mantener viva la **metafísica** e iluminar la ciencia con la **sabiduría**; si pudiéramos orientar a los hombres a la **celebración** y al **juego**, a la **fiesta** alegre y a la **creatividad** gozosa, estaríamos interpretando los anhelos universales y profundos de los hombres.

Inmenso desafío que se vuelve más factible cuanto más se acrecienta. La urgencia y la gravedad de los problemas no resueltos, en cierta manera facilitan su solución porque va creando conciencia en más y más gente de la necesidad de resolverlos luego. A grandes males, grandes remedios. El día tal vez se acerca en que los hombres buscarán en sus reservas religiosas y morales el "suplemento de alma" que reclamaba Bergson y del que el progreso de la ciencia y de la técnica hace sentir la angustiada necesidad. Los cristianos tenemos que estar preparados.

CONCLUSION

Promover la **paciencia** y la **constancia**, frente a la inquietud y la violencia. La **sobriedad** y la **dignidad**, frente al despilfarro y la marginación. El **respeto** al hombre y a la naturaleza, frente a su manipulación y a su destrucción. Poner al **Hombre** y su **trabajo creativo** por sobre el materialismo del dinero y del placer. Buscar la **unidad** en el respeto a la diversidad. Equilibrar la **autoridad** con la **libertad** y la **libertad** con la **igualdad**. Promover la **participación** y la **creatividad**, la **fraternidad** y la **solidaridad**. Devolver la fe en la **verdad** y en la capacidad del Hombre de encontrarla, más allá de los reduccionismos y de las ideologías. Tal parece ser la labor histórica que espera a la Iglesia en la aurora del tercer milenio.

Nos corresponde responder a la tristeza del mundo con la **alegría**, al miedo del mundo con la **confianza**, a su angustia con la **serenidad**, a su duda con la **fe**, a su desaliento con la **esperanza** y a su egoísmo con el **amor**.

Tenemos el secreto de la inmensa reserva de amor en que los problemas humanos encuentran soluciones divinas. Sabemos que rea-prenderemos a actuar como "hermanos" cuando hayamos reaprendido a sentirnos "hijos".

Un Dios personal extiende sobre todos nosotros su inmensa paternidad, su infinito amor. Nos invita a reconciliarnos con El y con el mundo por El creado, los unos con los otros y cada cual consigo mismo. Nuestro aporte original y específico al mundo, en la aurora del tercer milenio, no puede ser otro que la proclamación de la **fe**, la alegría de la **esperanza** y el testimonio de una vida toda entera movida por el **amor**.

BIBLIOGRAFIA

Jean-Jacques **Servan-Schreiber**
Le Défi Mondial, 1980
Le Défi Américain, 1967

Alvin Toffler

The Third Wave, 1980
Future Shock, 1970

Alain Touraine

L'Après – Socialisme, 1980
La Société Post-Industrielle, 1969

Roger Garaudy

Appel aux Vivants, 1979
Parole d'Homme, 1975
L'Alternative
Le Projet Espérance
Pour un Dialogue des Civilisations

E. F. Schumacher

Good Work, 1977
A Guide for the Perplexed, 1977
Small is Beautiful, 1973

Albert Tevoedjre

La Pauvreté, Richesse des Peuples, 1978

Ivan Illich

Le Chômage Créateur, 1977
Némésis Médicale, 1975
La Convivialité. 1973
Energie et Equité, 1973
Une Société sans Ecole. 1971
Libérer l'Avenir, 1971

Susan George

How the Other Half Dies, 1976

Jain Francois Revel

Ni Marx ni Jesús, 1970

L. J. Lebreton

Suicide ou Survie de l'Occident, 1958

Erich Fromm

The Sane Society, 1955
Escape From Freedom. 1941

Herbert Marcuse

One - Dimensional Man, 1964

Daniel **Bell**

The Coming of Post-Industrial Society, 1973

Norte - Sur. Un programa para la Supervivencia, 1980

The Limits to Growth. A Report for the Club of Rome Project on Predicament of Mankind, 1972.

Vincent **Cosmao**

Changer le Monde — Paris, 1981.